

Curación Emociones dañados (Parte 2) - Victoria sobre la culpa
Por el Dr. Charles Stanley

Escritura Clave: Juan 8: 1-11

I. Introducción: Todo el mundo experimenta sentimientos de culpa, pero a veces, ni siquiera se puede identificar una razón específica para sentirse digno de culpa. Una vaga sensación de condenación les roba la alegría, seguridad y confianza, pero eso no es la forma en que Dios diseñó la culpa de operar.

La historia de Jesús y la mujer adúltera es un ejemplo de la verdadera culpa (Juan 8: 1-11). Ella se puso delante de los escribas y fariseos sin excusa. Todo el mundo sabía que había roto la ley mosaica y merecía la muerte, pero cuando Jesús desafió los sin pecado que tire la primera piedra, todos sus acusadores se alejó. Él le dijo: "Yo no te condeno. Vaya. De ahora en adelante no peques más" (v. 11). Jesús no está en el negocio de condenarnos, sino de la eliminación de nuestra culpa y la limpieza de nuestras vidas.

II. ¿Cuál es la culpa?

A. La culpa se puede definir de dos formas:

Un estado de haber hecho algo mal o que haya cometido un delito.

Un doloroso sentimiento de auto-condena por haber hecho algo que reconocemos como un pecado.

B. La culpa puede ser bueno, malo, verdadero o falso.

Buena culpa se recibe cuando desobedecemos a Dios. Es su "luz roja" que nos dice que dejar de hacer algo que no le complace.

La culpa mala es el resultado de un pensamiento equivocado, no la acción equivocada. Por ejemplo, algunas iglesias enseñan que ir al cine es pecado, pero si una película es sano, no hay necesidad de sentirse culpable.

La verdadera culpa es un sentimiento doloroso recibido como resultado de hacer algo mal. Ejemplos de esto incluyen a Adán y Eva desobedecieron en el jardín, el deseo de David por Betsabé, y la negación de Jesús de Pedro.

La culpa falsa es una sensación de dolor que siente una persona cuando él / ella no ha cometido un error. Por ejemplo, un niño que es abusado podría sentirse culpable a pesar de que se vio obligado en él / ella.

III. Las consecuencias de la culpa. Todo culpa si es bueno, malo, verdadero o falso puede hacer que las personas a ...

A. El miedo rechazo de Dios. Algunas personas sienten que Dios nunca podría amar a ellos por lo que han hecho.

B. Siente el juicio de Dios podría ser inminente. Muchas personas viven con el temor de que sus seres queridos o sus puestos de trabajo se podrían tomar de ellos como castigo.

C. siento fuerte ansiedad. La culpa y la mano de obra preocupación en la mano para hacer que la gente miserable.

D. Sentirse impulsado en la vida. Algunas personas trabajarán incansablemente en sus propias fuerzas para tratar de superar o compensar lo que les hace sentirse culpables.

E. ¿Tienes una mente dividida. La culpa siempre dificulta la capacidad de una persona para enfocar.

F. Experiencia disminución de la energía. La culpa está drenando que deja a la gente sintiéndose agotados antes de que el día comience.

G. respira una sensación de auto-castigo. Las personas que creen que se merecen disciplina a menudo se pierden en la oferta de la misericordia y la gracia de Dios.

H. respira una sensación de inseguridad. Aquellos que se sienten separados del Señor no puede experimentar su

amor, protección y provisión.

I. La experiencia de una vida de oración impedida. Satanás se apresura a hacer creer su mentira de que su culpabilidad significa que Dios no va a escuchar o responder a sus oraciones.

J. Experiencia depresión. La culpa produce la desesperación que se cierne sobre la gente como una nube negra.

K. Siente vergüenza. No es justo para sentir vergüenza por culpa falsa o mala; sólo siendo desobedientes a Dios debe hacer que las personas se sienten así.

L. sienten incapaces de tener buenas relaciones con los demás. El encubrimiento de los pecados y fracasos del pasado mantiene a la gente de ser cariñoso y abierto hacia los demás.

M. Pierda la voluntad de Dios. Sin íntima comunión con el Padre, es imposible seguir Su dirección.

N. sufren de enfermedades físicas. Culpa sostenida finalmente toma su peaje en las personas físicamente.

IV. El lanzamiento de la culpa. Comienza cuando entendemos la muerte vicaria de Cristo en la cruz. A través de nuestra relación con Él, tenemos el derecho y el privilegio y la autoridad de Dios para confesar, arrepentirse y ser limpiado del pecado. Jesús ya pagó la pena por nosotros. Es depende de nosotros ...

A. enfrentar los sentimientos de culpa con honestidad.

B. Identificar la causa de los sentimientos de culpa.

C. confesar y arrepentirse si es necesario.

D. Elige a aceptar el perdón completo de Dios sobre la base de la cruz, no nuestros sentimientos.

E. Reconocer que recibir el perdón no significa que no habrá repercusiones. Podríamos tener que lidiar con las consecuencias de nuestras acciones.

F. Gire nuestros errores en bendiciones para los demás y decirles lo que Él ha hecho por nosotros.

V. Conclusión: Como creyentes, no tenemos que vivir con la culpa. Así que si es falsa o verdadera, debemos tratar con él con el fin de obtener la felicidad, la alegría y la paz que el Padre tiene para nosotros y estar en mejores condiciones para cumplir sus propósitos para nuestras vidas. Él está listo para liberarnos de cualquier cosa y todo lo que obstaculiza nuestra relación con Él